



*“Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir.
Está atento a la voz de mi clamor, porque a ti oraré”
(Salmo 5:1).*

BOLETÍN EL SEMBRADOR

Editor: Asociación El Sembrador
Redactor: Luis Gonzalo Ascarrunz
Editorial Staff: Ingar Gangas
Miguel Fuentes

Con la colaboración de la Misión
Luterana Laica de Noruega.

Boletín semestral de distribución
gratuita.

LA EDITORIAL EL SEMBRADOR

Miguel Fuentes: +51 982313388
Fundación: 26 - Septiembre - 2014.
Dirección: Calle Melgar N° 569
(Piso 3)

AREQUIPA - PERÚ

ASOCIACIÓN EL SEMBRADOR

Gonzalo Ascarrunz: +591-73417525
René Villegas: +591-67607735
Fundación: 10 de agosto de 2017
Dirección: Calle Loa 621-B.

SUCRE - BOLIVIA

Editorial

Quedamos callados e incluso tristes, cuando nos preguntamos a nosotros mismos o cuando nos preguntan desde el púlpito: ¿Oras lo suficiente? No podemos responder a esta pregunta afirmativamente, y además nuestra conciencia nos duele.

Es verdad que no oramos como quisiéramos o como el Señor espera. Al parecer, no es suficiente saber que el Dios Todopoderoso, el creador de este inmenso universo, nos alienta e invita a orar; pues: “El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente” (Stgo. 4:5).

Sabemos cuán importante es la oración para la vida espiritual, pues como bien se ha dicho: “la oración es la respiración del alma” y, sin embargo, sentimos que oramos poco, y también nos damos cuenta de que nuestras oraciones pueden llegar a ser rutinarias y vacías.

Pero Dios es maravilloso, pues, en primer lugar, él ha prometido que seremos salvados, no porque oremos lo suficiente, de corazón, o diligentemente, sino que seremos salvados por la fe en Jesús. Nuevamente, en el tema de la oración y nuestra debilidad frente a la voluntad del Señor, el evangelio, es nuestro mayor consuelo.

En segundo lugar, (menciono esto como alentándote a orar), una oración corta pero sincera, llega sin duda al corazón de Dios; él oye las oraciones que hacemos aun cuando no son tan extensas ni nos parecen muy fervorosas.

Ambos puntos mencionados, están claramente ilustrados por la corta pero sincera oración del malhechor que fue crucificado junto a Jesús, y por la respuesta llena de gracia del Señor. “Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc.23:42-43).

¡Que el Señor te bendiga!

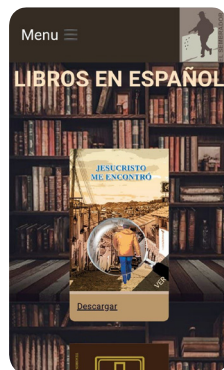
Gonzalo Ascarrunz

INFORME PÁGINA WEB

A principio de este año, pudimos renovar y actualizar la página WEB de “El Sembrador”. En nuestra renovada página encontrarás cuál es nuestra Visión y Misión, tanto en Bolivia como en Perú. Asimismo, encontrarás todas las publicaciones que hicimos a lo largo de nuestra aún corta historia, los distintos libros, estudios bíblicos, boletines, folletos, etc.



Nuestra página cuenta con la posibilidad de ver instantáneamente cada publicación, o descargarla fácilmente para tu biblioteca digital, por esto encontrarás en cada tapa del material la palabra “ver” y “descargar”, esto para que a los que nos visiten les sea más fácil aprovechar nuestras producciones.



También, al final de la página principal, hay una sección donde puedes enviarnos tus comentarios, y contactarnos.

Difunde o comparte nuestra página para que otros también puedan acceder a todo nuestro material literario. La dirección no ha cambiado, es www.elsembradorweb.com

Contenido

- Pág. 2 Editorial / *Luis Gonzalo Ascarrunz*
- Pág. 3 Informe página web / *Asociación “El Sembrador”*
- Pág. 4 Sobre la oración / *Martín Lutero*
- Pág. 5 ¿Conversas con el amigo que está a tu lado? / *René Villegas*
- Pág. 6 ¿Cómo no nos dará también con él todas las cosas? / *Carl Olof Rosenius*
- Pág. 8 Testimonio / *Hermana Eleanor*
- Pág. 9 La oración verdadera / *Ingar Gangas*
- Pág. 10 La esencia de la oración / *Dr. Ole Hallesby*
- Pág. 11 Informe Bolivia / *Asociación “El Sembrador”*
- Pág. 12 Informe Perú / *Miguel Fuentes*



Martín Lutero
Reformador

¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Lucas 18:7-8

Una oración seria y afanosa que no desmaya, sino que todo el tiempo espera una respuesta, tiene la fuerza para penetrar el cielo y la tierra. Es imposible que Dios no oiga esa oración. Cuando oramos de esta manera, con el mayor gusto Dios oye nuestra oración. Pablo dice en la epístola a los Efesios: “Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”. Así también cuando todo te desespera, nada te resulta y ya nada quieres probar, ¡Ten cuidado, no abandones a Dios! Lo que hace el Señor, lo hace de la nada. Cuando no hay ninguna ayuda, ni más esperanza, entonces Dios actúa. Si oras verdaderamente, pero no recibes nada, entonces podrás acusarme de mentiroso, pero yo sé que, aunque Dios no te dé enseguida lo que pides, sin embargo, te dará tanto, que tendrás el consuelo y las fuerzas para esperar la hora cuando te dé dones más grandes que los que nunca te hubieras atrevido a esperar (14 de junio).

Orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. Mateo 6:7

Prepara tu corazón antes de comenzar a orar de modo que no tientes a Dios. Si los labios murmuran una oración, pero el corazón y los pensamientos se ocupan de algo enteramente diferente, ¿que es esto

SOBRE LA ORACIÓN

sino tentar a Dios? No hay payasada más grande que una oración sin devoción, una oración de un corazón frío, donde se mueven de un lado a otro, pensamientos de todo género. Si la oración es realmente una oración, debe tener un corazón entero e intacto. Sabemos que el Maestro hizo la oración del “Padre Nuestro” y la enseñó a sus discípulos. Pero lamentablemente esta oración, en todo el mundo, se repite mecánicamente, sin devoción a Dios. Muchos oran quizá mil veces cada año, pero no oran verdaderamente ni una sola palabra. Por eso el Padre Nuestro es el mártir más grande del mundo. Nadie es tan atormentado ni maltratado (16 de junio).

Al Señor busqué en el día de mi angustia. Salmos 77:2

El diablo es astuto y listo. Si estamos en lucha espiritual y aflicción por ansiedades espirituales o materiales, en seguida se esfuerza para hacer que dejemos de orar. Nuestro enemigo sabe muy bien lo que puede la oración. Por eso en todas formas se esfuerza por molestarla e impedir la. Pero en cuanto sentimos angustia y miseria debemos acostumbrarnos a arrodillarnos, presentando nuestras preocupaciones delante del Señor. Eso es justamente lo que el diablo odia. Nosotros en cambio con ella obtenemos auxilio. La oración es una medicina altamente preciosa. Infaliblemente nos ayuda, si sólo la utilizamos (22 de diciembre).

(Del devocionario “Tesoros Bíblicos”)



René Villegas
Pastor

Cuando enfrentamos algún problema ¿qué es lo primero que hacemos? La respuesta natural -al vernos solos-, es tratar de solucionar este problema con nuestras propias fuerzas, o pensar en una persona aparentemente confiable para contarle; pero, no le contamos todo, lo hacemos con mucha reserva...

Sin embargo, Dios nos llama a contarle todo a Él, recuerda lo que dice en Hebreos 4:16: “Así que, cuando tengamos alguna necesidad, acerquémonos con confianza al trono de Dios. Él nos ayudará, porque es bueno y nos ama.”

Pregunto: ¿Se puede caminar con un amigo, sin conversar?... Entonces ¿se puede caminar con Jesucristo sin conversar? ¡Es imposible! Y ¿Cómo se conversa con él? Se conversa, a través de la oración.

A veces no tenemos ganas de orar, es normal tener una lucha constante cuando queremos hablar con nuestro amigo fiel. Pero, Romanos 8:26, dice que tenemos una ayuda: “... el Espíritu mismo ruega a Dios por nosotros...” (DHH).

Entonces, comienza diciendo: “Señor, en este momento no tengo ganas de orar, ayúdame...” Al confesarle que no tenemos ganas de orar, ya estamos orando. O al orar pensamos que Dios está solo arriba, por eso dirigimos nuestra oración hacia arriba.

La Palabra de Dios dice: “... Yo mismo voy a acompañarte y te haré estar tranquilo” (Éxodo 33:14 TLA), dice también en el Salmo de David: “Sin embargo, siempre

¿CONVERSAS CON EL AMIGO QUE ESTÁ A TU LADO?

he estado contigo...” (Salmo 73:23 DHH). Jesucristo es el amigo fiel que está a nuestro lado y es el único que no delata un secreto.

Entonces, conversa confiadamente con la grata compañía que tienes a tu lado (Juan 6:20), nada menos que con tu amigo Jesús, quién ha dicho que estará contigo. “... Yo estaré siempre con ustedes, hasta el fin del mundo” (Mateo 28: 20).

En 1 Tes. 5:16-18, dice: “... oren sin cesar...” El Apóstol Pablo al escribir a la Iglesia de Tesalónica, recomienda conversar con Dios en todo momento de nuestra vida, conversar constantemente.

¿De qué conversan los amigos? hablan del fútbol, del trabajo, hablan del dinero, de las deudas, de problemas que están pasando, hablan de sueños, de planes, etc... hablan de todo.... Entonces, habla de lo mismo con tu amigo Jesús.

Cuando tú sacas todo de tu corazón, todo lo que te está molestando, doliendo, y lo entregas al Señor Jesús, te estás desahogando con la persona que conoce tu sufrimiento y así encontrarás un alivio sobre tus problemas.

Es maravilloso conversar con Jesús, todo cambia, sientes una paz enorme en tu corazón, y tu vida se inunda de alegría... ¿Por qué no conversar las 24 horas del día con Él? Ahora mismo habla con Él y dile: “perdón Señor por pensar que estabas muy lejos de mi...” (Hebreos 4:16) Amén.



*Carl Olof
Rosenius*

¿CÓMO NO NOS DARÁ TAMBIÉN CON ÉL TODAS LAS COSAS?

Ro. 8:32b

Puesto que Dios nos ha dado el mayor don de todos, no habrá de negarnos los dones menores. Evidentemente, su propio Hijo es el don más grande que podríamos recibir. Por lo tanto, nada que sea bueno y útil les será negado a aquéllos a quienes Dios les ha dado semejante don. Él nos dará también “con él todas las cosas”. Las palabras “con él” indican que lo recibimos todo por causa de Cristo y porque se nos da a Él mismo, primeramente, así como la novia también pasa a ser propietaria de los bienes de su marido cuando se casa con él.

Así, junto con el Hijo, el Dios Padre nos ha dado grandes dones: La gracia eterna y el perdón de todos nuestros pecados; libertad del pacto de la ley y de todas sus maldiciones; eterna justicia, válida ante Dios; el don del Espíritu Santo; el servicio protector de los santos ángeles; la atención de nuestras oraciones y ayuda en todas nuestras angustias; victoria final sobre la muerte y parte en la herencia de la gloria celestial. ¿Es todo esto demasiado? No, en absoluto; el apóstol dice: “Él que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Ro.8:32). La palabra “como” expresa una convicción completamente segura, como que es algo lógico que Dios quiera darnos todas las cosas “con” su propio Hijo.

Este glorioso e inamovible fundamento tan consolador, tiene que ser guardado en nuestra memoria, para que podamos

acudir a él cuando necesitemos la gracia y la ayuda de Dios. Por ejemplo, cuando te sientes cargado y agobiado por tus pecados; cuando por tus descuidos caes repetidamente en pecado y crees que Dios debe estar cansado de ti, y estás a punto de desesperarte. Pero aún oras y buscas perdón y misericordia ante el trono de gracia. ¿Cómo no te daría Él lo que le pides? Él no ha mezquinado a su propio Hijo, sino que nos lo ha dado para que seamos eternamente salvos, ¿cómo no habría de darte constantemente el perdón de tus pecados, sin tomar en cuenta ni uno solo de ellos? Es algo que está decidido: Durante toda tu peregrinación por este mundo, El quiere cargar contigo, tal como eres, y llevarte en los brazos de su gracia. Y nos ha dado a su Hijo cuando aún éramos sus enemigos y detractores y estábamos inmersos en la maldad ¿Cómo entonces, podría Dios tomar en cuenta tus pecados ahora?

Puede que lamente que ni siquiera oras tan ferviente ni tan seriamente como debieras. Te das cuenta de que eres frío y descuidado en la oración y quisieras que Dios te ayudara. ¿Cómo no habría de darte Él también esta gracia? O si oras pidiendo que Dios te de humildad y pobreza de espíritu; que te mantenga consciente de tu fragilidad y de la perversidad de tu naturaleza. ¿Dejaría Él que cayeras en el orgullo y la soberbia? No, Él también oiría esta plegaria, y te daría un mayor conocimiento de tu lamentable estado y de la gran perversidad que hay en tu corazón. Pero Él añadiría también más

gracia y fe para ti, y te daría también todo lo que necesitarías para que no te pierdas, sino que obtengas vida eterna. Puede ser que sospeches sobre tu estado y temas que después de todo lo que has oído, visto y experimentado en el ámbito espiritual, serás, al final secretamente desengañado, y acabarás eternamente condenado. Por eso imploras a Dios como el rey David, diciendo: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón... y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Sal.139:23-24). ¿Cómo no habría Dios de oír tal oración? ¿Cómo no habría de ocuparse Él de ti, para evitar que permanezcas en un falso estado espiritual? Él no ha mezquinado a su propio Hijo, sino que lo ha entregado por todos nosotros, y eso lo hizo cuando ni siquiera nos interesábamos por Él. ¿Cómo, pues, no habría de escuchar tu oración pidiendo la gracia de llegar a ser un honesto y fiel creyente? O cuando enfrentas terribles tentaciones y no ves cómo podrías atravesarlas sin llegar a caer en pecado. Pero deseas vencerlas y le pides ayuda a Dios... o cuando sufres enfermedades, problemas económicos, necesidades físicas, o eres calumniado y acusado por otras personas... y no tienes en este mundo nadie que te ayude, por lo que te diriges a tu Padre celestial. ¿Cómo, pues, no habría de oírte y darte Él toda la gracia y la que necesitas? ¡Si Él no ha retenido a su propio Hijo, sino que lo ha entregado por todos nosotros! En resumen, cuando las tribulaciones dentro y fuera acosan mi vida y se convierten en un torbellino de confusión en mi mente, y ya no sé qué pensar ni qué puede pensar Dios de mí... cuando mi conciencia me condena por mis pecados e infidelidades... ¡Qué alivio y consuelo indescriptible es poder mirar a Aquél que no escatimó ni a su propio Hijo por mí!

Desde el comienzo del mundo, por causa de Él, Dios ha oído y auxiliado a todos los que le han invocado.

Cuando nuestro tiempo de prueba llegue a su fin, Dios renovará las abundantes riquezas de su gracia para con nosotros y entonces nos dará, en el mas completo sentido, “todas las cosas” junto con su Hijo.

(Extraído del devocionario “Cada día con Dios”, diciembre (12).



Deseo iniciar mi comentario y/o testimonio tomando el texto bíblico de Romanos 12:12 que dice: “Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración”, menciono este versículo porque cuando uno llega a la iglesia se siente desorientado, llega conociendo a un Dios distante, a un Dios que no responde. Sin embargo, cuando ya te encuentras en la iglesia empiezas a escuchar de un Dios vivo, Todopoderoso, que te escucha, y tu vida empieza transformarse, en nosotros surge la palabra “esperanza”, la cual nos fortalece enormemente y podemos apoyarnos gozosos en la Palabra de Dios la cual nos permite estar firmes en las pruebas, en las tribulaciones, en el dolor, en la desesperanza y el sufrimiento.

De esta forma, en mí, comenzó una nueva vida en Cristo Jesús y un nuevo camino por recorrer. Aprendí realmente a entender lo que es orar y comprender acerca de la relación personal con Dios cada día, lo que nos da crecimiento espiritual, y así, a través de todos estos años, he podido ver la gloria de Dios.

Aprendí a hablar con Dios y la forma como debo dirigirme a Él. Orar es mucho más que decir solo palabras, es estar conectado con el corazón mismo de DIOS, aprendí que cuando uno ora debe hacerlo gozoso, creyendo que Él responderá, que también se debe ser paciente y no esperar una respuesta inmediata pues nosotros muchas veces queremos la respuesta ya, pero esta vendrá en el tiempo de DIOS.

Traigo al recuerdo una experiencia mía del año 2018 cuando un amigo cayó enfermo, él había tenido una hija en su juventud a la cual no veía en muchos años y no sabía de ella, ahora agonizaba y pedía ver a su hija. Oré al Señor para que él pueda despedirse de ella, pero no pude encontrarla.

Luego, yo seguí pidiendo a Dios que me respondiera, pero solo hasta hace 10 días y después de cinco años de paciente espera, de manera sorpresiva, pude conocer a esa niña de la que tanto me habló su padre y entendí una vez más que DIOS no llega ni antes ni después ni en el tiempo del hombre; nuestro Padre llega en el tiempo perfecto, EL TIEMPO DE DIOS, fue un momento maravilloso, pues pude hablarle de su papá. El poder restaurar una vida plenamente y que alguien reconozca a Dios como su único salvador, son hechos que solo suceden cuando uno es fiel y persevera constantemente en oración, pues la respuesta llegará, no importa si es en dos días, mil días o cinco años, por eso Santiago 5:15 dice: “la oración eficaz del justo puede mucho”, es un gran privilegio que DIOS regala a sus hijos, el poder salvar vidas.



Ingar Gangas
Misionero

LA ORACIÓN VERDADERA

Mucha gente invoca el nombre del Señor cuando se encuentra en algún peligro o tiene una gran necesidad. Se hacen muchas oraciones desesperadas, de personas que están en peligro, por ejemplo, desde una embarcación en el mar que está rodeada de grandes olas y una tremenda tempestad.

Pero normalmente, hay pocos que claman en su angustia por tener un Salvador que puede borrar sus pecados.

El rey David practicaba la oración cuando estaba en problemas, y especialmente cuando su corazón le afligía. En el Salmo 5:1 vemos como se acerca a Dios diciendo: “Escucha, oh Jehová, mis palabras; Considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, porque a ti oraré”. David conocía el camino al corazón del Señor. Cuando había pecado contra Betsabé y Urías, intentó esconder su pecado, y callaba ante Dios (Salmo 32:3-4). “Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mi tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano”. Es muy peligroso y un riesgo esconder el pecado ante Dios. La consecuencia puede ser la perdición y una separación eterna de Dios en «el lago del fuego» (Apocalipsis 20:14).

Sin embargo, Dios quiso salvar a este rey, y envió a su encuentro al profeta Natán. Así, David se humilló y confesó su pecado ante Dios. “Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado” (Salmo 32:5).

Él quiere salvarte a ti también. En la Biblia hay muchas invitaciones. Una de ellas está en Isaías 55:6-7: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado. Llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”.

No es necesario orar con muchas palabras o en forma perfecta. Dios escucha cada suspiro de tu corazón: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26). “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar Misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro (Hebreos 4:16).

¿Cuál fue el resultado de la oración de David cuando confesó su pecado? Encontramos su testimonio en los dos primeros versos del Salmo 32: «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño”.

Si te acercas a Jesús con el mismo deseo y la misma necesidad que David, estoy seguro de que hallarás el perdón de tus pecados. Al que viene a Jesús, no se lo echa fuera, más bien, se lo recibe gozosamente.



Dr. Ole Hallesby
(1879 – 1961)

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”
Apoc. 3:20

Fuera de éste, no conozco otro pasaje en toda la biblia que arroje más luz sobre la oración. Me parece que es la llave que abre la puerta al sagrado reino de la oración.

Orar es abrir el corazón a Jesús. Esto nos enseña, en primer lugar, que no es nuestra oración la que mueve al Señor Jesús. Sino que es Jesús quien nos mueve a orar. Con su llamamiento nos hace conocer su deseo de venir a nosotros. Nuestras oraciones son siempre resultado de este llamamiento a la puerta de nuestro corazón.

Esto arroja nueva luz sobre la antigua profecía: “Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído” (Isaías 65:24). Aún más, mucho antes de nuestra llamada, Él nos hace conocer las dádivas que ha decidido concedernos, Él llama para movernos por medio de la oración a abrir la puerta y aceptar la dádiva que ya tiene lista para nosotros.

Desde tiempo inmemorial se ha dicho que la oración es la respiración del alma. En verdad, la comparación es excelente.

El aire que nuestro cuerpo requiere nos rodea por todas partes. El aire por si mismo busca entrada a nuestro cuerpo y, por esta razón, ejerce presión sobre nosotros. Es más difícil retener nuestra respiración que respirar. Nosotros sólo necesitamos

LA ESENCIA DE LA ORACIÓN

ejercitar nuestros órganos respiratorios para que el aire entre en nuestros pulmones y ejecute en nuestro cuerpo sus funciones vitales.

El aire que nuestra alma necesita también nos circunda a toda hora y por todas partes. Dios, en Cristo, nos rodea con su abundante gracia. Solo necesitamos abrir nuestro corazón. La oración es la respiración del alma por la cual recibimos a Cristo en nuestro marchito y reseco corazón. Él dice: “Si alguno abre la puerta, yo entraré a Él”.

Nótese cuidadosamente cada palabra de este pasaje. No es nuestra oración la que atrae a Jesús a nuestro corazón, ni es ella la que la mueve a venir a nosotros. Sólo necesita acceso. Él entra voluntariamente donde no se le niega entrada.

Como el aire entra suavemente cuando respiramos y hace su trabajo normal en los pulmones, así Jesús entra apaciblemente a nuestro corazón, y hace su benévola obra en él. Esto es lo que quiere decir la expresión “cenar con nosotros”.

En el lenguaje bíblico la comida común es símbolo de íntima y gozosa compañía. Esto da una nueva idea de la naturaleza de la oración, pues nos muestra que Dios ha designado la oración como un medio de íntima y gozosa comunión entre Él y el hombre.

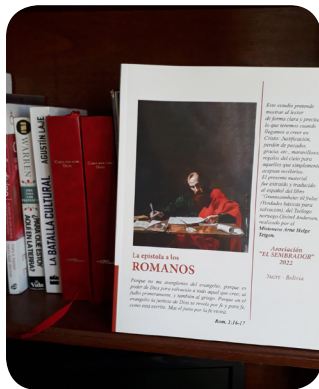
(Extraído del libro “*Señor, enséñame a orar*”. Edit. “Siembra”. Págs. 9-10).

INFORME BOLIVIA

En preparación, la traducción al idioma quechua del devocionario “Nuevo día” de Carl Olof Rosenius.

Este trabajo está siendo revisado y editado por el Pastor René Villegas; sabemos que este material será muy útil porque nuestro hermano tiene experiencia en las traducciones y el dominio de nuestro idioma originario.

Esperamos a mediano plazo contar con este devocionario especialmente para nuestros hermanos del área rural de habla quechua.



Recibimos de la imprenta, el estudio de la carta a los Romanos.

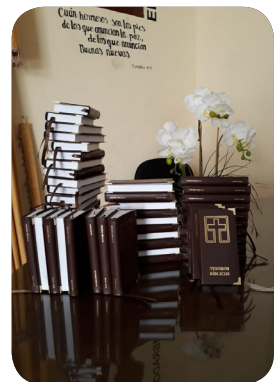
Este material, que anteriormente anunciamos estaba en elaboración, ya está siendo utilizado en diversas reuniones, no sólo en “El Sembrador” sino también en otras congregaciones.

Esta publicación está siendo distribuida en Bolivia, y también en el Perú para el fortalecimiento espiritual de toda la familia de “El Sembrador”, y otros que lo requieran. El estudio de la carta a los Romanos también está en nuestra página WEB dentro de los materiales de estudio, como el último trabajo de “El Sembrador”.

Ya está impresa la cuarta edición del devocionario: “Tesoros bíblicos” de Martín Lutero. Tuvimos muchos contratiempos para que ésta cuarta edición saliera, pero gracias a Dios pudimos al fin recibirla con mucha alegría.

Estamos distribuyendo gratuitamente este devocionario que ha tenido mucha aceptación por tan interesante contenido y también por su tamaño, adecuado para transportarlo donde vayamos.

Damos gracias al Señor y a los hermanos que financiaron esta impresión, que ya está en nuestras congregaciones, entre nuestros amigos, familia, y también entre la gente que necesita oír el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.



Informe Arequipa – Perú



Es grato dirigirme una vez más a cada uno de ustedes para expresarles mi fraternal saludo de paz y bien; asimismo informarles acerca de las actividades que desarrollamos en Arequipa-Perú.

Como ustedes saben nuestras reuniones las realizamos todos los miércoles y viernes de cada semana, teniendo tiempos muy preciosos ya que compartimos la Palabra de Dios combinado con nuestros estudios de la literatura que se produce como “Editorial El Sembrador”.

Estos últimos meses estudiamos los libros de “Isaías” y ahora estudiamos “Los Patriarcas” del cual ya estamos en la última lección. Creo que las enseñanzas de estos libros nos han traído nuevamente ganas de aprender mucho más de lo ya aprendido hasta ahora. Es una alegría ver que los hermanos se encuentran muy pendientes de cada enseñanza y no nos cansamos de agradecer a Dios por habernos tenido la bendición de poder pertenecer a la familia espiritual de “El Sembrador”, así también siempre estamos agradecidos a la Misión Luterana Laica por haber elegido como su sede a la ciudad de Arequipa y el privilegio de tener un local donde reunirnos y otorgarnos literatura cristiana que nos da mucho conocimiento, porque la verdad es que cada semana salimos con más y más conocimiento.

Ahora ya estamos un poco ansiosos por la pronta llegada de nuestro querido hermano Ingar Gangas y su esposa Marit y esta vez acompañados por el secretario general de Misión Luterana Laica, hermano Martín y su esposa Liv Jorunn, entonces ahora estamos alistándonos para esta importante visita que de seguro ya es pronto, nuestros hermanos nos visitarán desde el día martes 25 al día sábado 28 de octubre, el día 29 seguirán su viaje a Bolivia.

A través de este boletín todos los integrantes de La Editorial El Sembrador enviamos muchos saludos a todos y cada uno de nuestros hermanos de Bolivia y a todos los hermanos que lean este boletín.

Dios les bendiga y guarde siempre.



Oficinas de la Editorial “El Sembrador” en Arequipa-Perú.